

La Libertad

Año III.

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado).

Madrid, mes, UNA peseta.—Provincias, trimestre, CINCO.—Extranjero: Portugal, OCHO pesetas trimestres; demás puntos, DOCE.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, DIEZ.—Filipinas, trimestre, QUINCE.

25 ejemplares, 75 céntos.—Número suelto, 5 céntos.

MADRID

Miércoles 4 de Mayo de 1892.

OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Director, D. Javier Becega.—Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61, director, M. Lorette.—Anuncios y correspondencia en España, al Administrador, Teléfono num. 1.011.

N.º 607

HAYA PRUDENCIA

La cuestión de los Astilleros del Nervión, por su importancia misma, estaba llamada a alcanzar gran resonancia.

Pero como, si esto no bastara, son ya distintos los acontecimientos que observamos, naturalmente inspirados por el interés de cada uno en particular, o por lo menos, por rencillas ó desprecios, que hasta ahora no habían logrado razón ó pretexto para salir á la superficie.

Vease, si no, como ejemplo de lo que dejamos apuntado, las siguientes imprudentísimas frases que el corresponsal A. del *Diario de Barcelona* desliza en una de sus últimas epístolas, como si semejante desahogo no propendiera á otros que quizá darían un mal rato á la persona á quien se atribuyen esas correspondencias de seguirse por tal camino:

«... cuando la botadura del primer crucero en Bilbao—dice la carta á que nos referimos,—todos los periódicos que hoy tanto censuran á la Sociedad anónima y maldicen la idea de haber querido crear la industria naviera nacional, se mostraban entusiasmados por el floreciente estado de las orillas del Nervión, que á su juicio era sólo comparable con los primeros arsenales de las islas Británicas. No hay más que recordar lo que la prensa decía por aquel entonces para comprender que los dueños de los Astilleros supieron captarse todas las benevolencias de esa poderosa palanca de la sociedad moderna, que entre otras de sus ventajas tiene la de un cinismo invencible, pues ahora que no puede favorecerla en modo alguno, juzga funesta la empresa á la que en otro tiempo prodigó todo género de alabanzas, respecto de cuya gratuidad pueden formarse con esto los lectores cabal idea.»

¿Qué diferencia entre estas opiniones y las de *El Imparcial*!

El diario fusionista se pone desde luego enfrente del Sr. Martínez Rivas, sin escudriñar lo que hizo y lo que hace la prensa.

He aquí sus palabras:

«Porque el Sr. Martínez Rivas—dice el colega—está firmemente convencido de que no haya hecho España el sacrificio pecuniario que supone el presupuesto para la construcción de la escuadra, con el objeto preciso de tener barcos que defiendan sus costas y sus posesiones ultramarinas. Esto era lo secundario; lo principal consistía en que el Sr. Martínez Rivas poseyera una factoría naval, que él disputaría por la primera del mundo, aunque no lo fuese, y pudiera satisfacer así la megalomanía que ya le descubrimos hace tiempo y con bastante oportunidad.»

A nosotros nos parece que no debiera de incurrirse en exageraciones siempre lamentables.

Claro está que pensando así hemos de prescindir de la forma adoptada por el Sr. Martínez de las Rivas para defender lo que él cree que es su derecho, porque sobre eso ya hemos dado nuestra opinión, calificando sin rebozo tal conducta de la manera que merece.

Pero ¿á qué conduce que el corresponsal del *Diario de Barcelona* desahogue su mal humor con la prensa á propósito de la cuestión de los Astilleros bilbaínos, cuando la causa de ese mal humor sabemos todos que es otra muy distinta por cierto?

¿Que el Sr. Martínez de las Rivas se ha dejado influir por el pánico? Pues eso prueba que no es un espíritu fuerte; pero ni quita ni aumenta la importancia de su lenguaje.

No seremos nosotros solos: es *El Imparcial* mismo quien así lo entiende.

«El negociante bilbaíno—dice el colega refiriéndose al Sr. Rivas—que ya en su correspondencia telegráfica se había subido á las barbas del presidente del Consejo, en la epístola se le sube á la coronilla. Toda la vanidad de que se ha hinchado desde el funesto día en que le fue adjudicada la construcción de los cruceros, se escapa por las líneas de esa carta como vapor comprimido que sale por todas las válvulas y aberturas de la máquina silbando, resoplando, rugiendo, moñándolo y produciendo formidable y horrroso estrépito.»

Lo repetimos: hay que tener prudencia. Cuanto mayor sea ésta; cuanto mayor sea la moderación de cuantos acudan á litrar ó discutir simplemente esta cuestión; lo mismo en la prensa que en el Parlamento, no harán nada de más invidiosa conducta á la del señor presidente Consejo de ministros.

¿Qué aporta, después de todo, dejar á ladrecciones ni facciones, si se tiene el valor de llegar adonde debe de llegarse con razón y con justicia?

Ya ni dijo el inmortal Ayala que «ens negocios de Estado la ena forma es el todo.»

Huba sido más literato que comerciante Sr. Martínez de las Rivas, y quizá hab obrado de otra suerte.

Proemos los demás no incurrir en tamaña equivocación.

Hayaya prudencia.

Y cita que LA LIBERTAD, como sucesor de *Monarquía*, no tiene por qué ni de arrepentirse.

Fuis contrarios al establecimiento de factoría naval de Bilbao, y sólo aceptó la adjudicación de los cruceros á Sociedad Rivas Palmers como un he consumado, limitando nuestra intervención á dar cuenta á nuestros lec-

tores de sucesos como la votadira al agua del casco del *Infanta María Teresa*, fiesta de que habríamos siempre dado cuenta por haber asistido á ella S. M. la Reina Regente.

MADRID

CARRERAS DE CABALLOS

Hoy es el primero de los cuatro días de este mes señalados por la Sociedad de Fomento de la cría caballar para la llamada reunión de Primavera.

La mañana ha estado lluviosa, y aunque á la hora en que escribimos estas líneas el cielo aparece despejado y el sol nos envía sus rayos luminosos, es de temer que vuelva á encapotarse, y que algún aguacero inoportuno impida en el crítico momento la celebración de las carreras.

Porque aquí, en Madrid, ya es sabido: día de carreras, día de lluvia.

Lástima grande que los elementos se hallen tan renidos con la fiesta favorita del *sport*, que poco á poco va arraigando en nuestras aficiones y cuenta ya con carta de naturaleza en nuestro país.

Las tardes de carreras lo son de animación y de alegría. Las familias más distinguidas de la buena sociedad madrileña se dan cita en el hermoso Hipódromo de la Castellana, y luciendo sus mejores trajes y vistiendo elegantes y vistosas *toilettes* primaverales, las bellas de la corte acuden á presenciar la fiesta hipica, á la que dan vida con su gracia y sus encantos.

Las carreras de caballos en España tienen aún poca popularidad, y son más bien fiestas aristocráticas, en las que se hace verdadero derroche de lujo. El dinero rueda que es un gusto, y las apuestas que se cruzan son siempre muchas é importantes.

En el extranjero, un día de carreras es casi como si se tratara de algún acontecimiento, y todas las clases sociales, desde la más elevada á la más humilde, asisten á la fiesta con el júbilo que marca el interés que en ellas despierta. En París y en Londres, especialmente, las carreras de caballos avivan el entusiasmo de aquellos pueblos como aquí ocurre con nuestras corridas de toros.

El llamado desfile, ó sea el regreso del aristocrático *sport*, ofrece en otros países ese indescriptible aspecto de animación y colorido que sólo puede compararse con el cuadro alegre y deslumbrador de nuestra calle de Alcalá en día de toros.

El cielo vuelve á encapotarse. Las nubes comienzan á cubrir el firmamento, dándole ese tinte sombrío y ese color cobrizo precursor de la lluvia. El sol lucha, sin embargo, en pertinaz constancia... ¡Vencerá! ¡Habrá carreras!...

ORTAET Y DE CEBAZÓN.

EMPAREDADOS

El *Liberal* la toma con los concejales madrileños.

Les dice que en todo yerran y se equivocan, que tienen instinto *socorro* y otras lindezas por el estilo.

Pero, *Liberal* de mis pecados, ¡qué otra cosa puede esperarse de unos ediles elegidos por sufragio universal! Acaso las mayorías son cultas, ilustradas y tienen gustos artísticos?

El *Globo*:

«Entendámonos.» Suponemos que no será con los centralistas.

Ni con los zorillistas. Ni con los federales.

Porque entre republicanos no hay nadie que se entienda.

El *Correo Español* (franqueado en Venecia) llama á D. Carlos rey de veras.

El diario está de guasa; ni siquiera entre su grey es rey don Carlos; si es rey, lo es, como yo, de su casa.

Pregunta *El Demócrata*:

«¿Habrá crisis? Pues ya lo creo que la habrá. Dentro de cien años...»

Todos calvos. Menos el general López Domínguez. Que ya no tiene pelo...

De ministro.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

«Hacienda.—Real orden señalando la cuota anual que debe satisfacer la industria manufacturera de torcido de cerda animal.»

«Pero ¡santo Dios! hay racionales con cerda.»

Sin duda el periódico oficial se acordó del Sr. Becerra.

Y ha distinguido de especies.

El *Imparcial*:

«La ambición del Sr. Martínez Rivas—según él dice—consistía en que, al fundar la factoría naval de Bilbao, por una puerta entrara el mineral de hierro y por otra saliera convertido en buque de guerra ó mercante.»

«Esto nos recuerda un gracioso cuento.—En Nueva York—decía un yankee—tenemos una máquina en la que se mete un cerdo y salen hechos los chorizos.»

«Esa la conocíamos ya en mi tierra—replicó un sevillano—y la reformamos; allí se prueban los chorizos, y si no gustan, se meten en la máquina, se da al revés y vuelve á salir el animalito hecho y derecho.»

«Una máquina así sería ahora muy conveniente.»

«Para qué, metiendo en ella los buques que no se han acabado, volverían á salir los millones que dió el país.»

Exacto. Pase á formar parte de la orden del día de la primera reunión de los exministros fusionistas.

A. C. Y T.

CRONICA EXTRANJERA

Un barco pirata.

Están siendo objeto de seria investigación por parte del Gobierno de los Estados Unidos las declaraciones de un marinero llegado últimamente á San Francisco á bordo del bergantín *Maidone*.

White, que tal es el nombre del marinero, refiere que en Mayo desertó de un barco americano en el puerto de Sidney (Australia), alistándose á bordo de una goleta que emprendía viaje á las islas del Sur del Pacífico.

La goleta, mandada por el capitán Gotta, llevaba 15 hombres á bordo; apenas salidos de la costa de Australia, sacaron dos cañoncitos de la bodega, poniéndolos á ambos costados del buque, que pronto descubrió su destino, que era el de piratear por aquellas islas.

En el primer puerto que hicieron escala se apoderaron los marineros de cinco mujeres indias, á quienes llevaron á bordo á la fuerza; advertidos los naturales, persiguieron á los raptos con sus piraguas; pero los piratas, dejándolos llegar cerca del buque, hicieron varios disparos de cañón, volcando dos piraguas, cuyos desgraciados tripulantes fueron comidos por los tiburones, que allí abundan extraordinariamente.

Pocos días después trataron de robar en otra isla, siendo rechazados por los naturales con pérdida de un muerto y un herido grave; pero no por eso se desistió de continuar el viaje, robando gran cantidad de madera de sándalo, lo que les valió la persecución de un buque francés que estuvo á punto de apresarlo.

Por fin, después de varias aventuras, White se escapó, ocultándose en la isla de Gerahan, de donde fué conducido á San Francisco.

Un compositor ilustre.

Según se dice en Londres, el duque de Edimburgo trabaja en la actualidad en la composición de una ópera alemana, cuyo libreto será escrito por Carmen Sylva, que, como es sabido, es el pseudónimo de la reina de Rumania.

Suicidio de un explorador.

En el bosque de Sévres se ha suicidado el célebre explorador Enrique Duveyrier disparándose un tiro de revólver en la cabeza.

Desde hacia algún tiempo Duveyrier se había vuelto melancólico, perdía la memoria y se entristecía al ver que iba perdiendo todas sus facultades.

Justicias de Bou-Amema.

Según el *Memorial Diplomatique*, Bou-Amema ha hecho decapitar en Melaghra, su nuevo centro de acción, veinte de sus partidarios por suponerlos afectos á la influencia francesa en el Trouat.

Bou-Amema espera la eventual vacante del trono de Marruecos para hacer un levantamiento en el centro del imperio y en la frontera de las posesiones francesas.

LA CUESTION OBRERA

EN TIEMPO DE DON PEDRO I DE CASTILLA

Don Pedro, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Toledo, de León, etc...

Al concejo é á los homes buenos que han de ver é de ordenar fazienda de Madrid é á los alcaldes é alguazil del dicho logar que agora son ó seran daqui adelante, é á qualquier ó quales quier de vos: ¡Salut é gracia!

Las huelgas.

Sepades: que yo, estando en Valladolid en las Cortes que yo mandé aquí facer é llamar, é creyendo aquí juntados en las dichas Cortes la Reyna Doña María mi madre, é el infante Don Fernando de Aragón mi primo é mio adelantado mayor de la frontera é los prelados é Ricos homes é infanzones é cavalleros é escuderos fijos dalgos del mio senorio é los otros cavalleros é procuradores de todas las ciudades é villas é lugares de mis reynos que me fue dicho é querrellado que los de la mi tierra é de los mis Reynos que pasavan muy gran mengua por que se non labravan las heredades del pan ó del vino é de las otras cosas que son mantenimiento de los homes.

Et esto que venia lo vno porque andavan muchos homes é mugeres baldios, et que no querían labrar, et lo otro, porque aquellos que yvan labrar demandavan tan grandes precios é soldadas é jornales, que los que habían las heredades no los podían cumplir; et por esta razon que las heredades avian á fincar yermas é sin labores.

Et otrosí me fue dicho é querrellado que los menesteriales que labran é usan de otros oficios que son mantenimiento de los homes que no pueden escusar, vendían las cosas de sus oficios á voluntad,

et por muchos mayores precios que valían. Et desto que seguían é venían muy grandes danos á todos aquellos que avian de comprar dellos aquellas cosas que avian menester. Et yo viendo que era mio deservicio é gran dano é menoscabo de toda la mi tierra, queriendo é aviendo el derecho comunal de los que habitan en los mis reynos,

Tengo por bien de mandar fazer ordenamiento en cada una de las comarcas de mis reynos sobre estas cosas en la manera que dirá:

El trabajo de los niños.

Primera miente: Tengo por bien é mando que ningunos homes nin mugeres que sean é pertenezcan para labrar non anden baldios por el mio senorio nin pidiendo nin mendigando mas que todos logren é biván por labor de sus manos, salvo aquellos é aquellas que ovieren tales enfermedades é lisiones ó tan gran vejez que non puedan fazer, é mozas é mozos menores de edad de dose años.

Las horas de trabajo.

Otrosí: Tengo por bien é mando que todos los carpenteros é albaniles é tapiadores é peones é obreros é jornaleros é los otros menesteriales que se suelen alogar, que salgan á las plazas de cada vn lugar de sus moradores é han acostumbrado dese almorzar de cada día en quebranto el alva, con sus herramientas é su vianda en manera que salgan de la villa ó del lugar para fazer las labores á que fueren alquilados en saliendo el sol, et que labren todo el día é salgan en tal tiempo de las dichas labores que lleguen á la villa ó lugar onde fueren alquilados en poniéndose el sol, et los que labraren en la villa ó lugar donde fueren alquilados, que labren desde el dicho tiempo que sale el sol é dexen de labrar cuando se pone el sol.

Tasación de productos.

Otrosí: tengo por bien é mando que todos los menesteriales que labren é usen de sus menesterios que saben é suelen continuamente, et den las cosas que labraren de sus oficios é de sus menesterios et decida ayuso, et que pagan las labores de sus menesterios bien é leal miente.

Prohibición de tumultos.

Otrosí: que ningunos homes nin mugeres non sean osados de fazer cofradías nin cabildos nin ordenamientos sin los oficiales de cada lugar que sean dano del pueblo.

Penas y castigos.

Otrosí: tengo por bien é mando que todos los homes é mugeres valdios que andovieren pidiendo ó mendigando ó labradores que han de labrar las labores de las heredades del pan ó del vino é todos los otros serviciales, guarden é cumplan é tengan todo esto que en este ordenamiento se contiene.

Et los que lo así non fizieren ó pasaren contra ello ó contra parte dello en qualquier manera que den por la primera vegada veinte azotes, por la segunda vegada cuarenta azotes é por la tercera vegada sesenta azotes públicamente; et que les den de cada vegada por la villa é lugar do acensiesen vyendole provado primeramente por la jurá del acusador é por dos testigos maguer digan cada vno dellos singular miente é de su fecho mesmo los testigos sendo tales que de derecho non puedan ser desechados.

Et de la tercera vegada en adelante que fuere ó pasare qualquier destos sobre dichos contra esto que dicho es que den en adelante quel den por cada vegada sesenta azotes como dicho es.

(Extracto de los documentos del Archivo general de Madrid. Tomo I.)

VIDA POLITICA

La comisión de la alta Cámara que ha de dar dictamen acerca del proyecto de ley creando un derecho de exportación al capullo de seda, fresco y seco, ha tomado el acuerdo de abrir una información pública, que principiará el viernes próximo á las dos de la tarde, en la sección primera del Senado.

El Sr. Linares Rivas ha ofrecido á la comisión de diputados antillanos que se ocupa de los alcoholes y azúcares que en las aclaraciones al Real decreto relativo á la prohibición de la fabricación de vinos artificiales declarará que no tiene carácter de industrial el alcohol de caña; respecto á los vinos industriales no hará concesión de ninguna clase, y que la diferencia de derechos que se propone entre los azúcares antillanos y peninsulares podrán rebajarse algo; pero de ningún modo llegar á la igualación que se pretende, porque sería perjudicial á la producción azucarera peninsular.

Esta tarde á las cuatro visitarán al señor Romero Robledo en su despacho del ministerio de Ultramar.

Los periódicos vuelven á hablar de la posibilidad de una crisis ministerial inmediata.

No hay semejanza cosa. El Gabinete continuará tal como se haya constituido hasta que se cierren las Cortes, y aun será muy posible que la modificación no se modifique en todo el verano.

Ayer se posesionó de la subsecretaría del ministerio de Ultramar nuestro distinguido amigo el Sr. D. Ezequiel Ordó-

ñez, cuyo nombramiento ha sido muy bien recibido por la opinión.

Ayer tarde firmó el ministro de Hacienda una orden que hoy se circulará por telégrafo á todas las Aduanas de la Península, prorrogando la fecha para la admisión de los certificados de tránsito hasta que estén despachadas todas las mercancías detenidas en aquellas dependencias.

Hoy, á las diez de la mañana, se ha reunido en el Congreso la subcomisión de Hacienda para seguir ocupándose del presupuesto de ingresos, que se propone dejar ultimado, aunque no es fácil que lo consiga en esa reunión, porque tienen anunciado que asistirán á ella, para informar contra el impuesto sobre los azúcares antillanos, varios representantes de Cuba, y esto ha de ocupar bastante tiempo.

Según dice un colega, contestando á un ruego del Sr. Calbetón, le ofreció el general Beránger remitir al Congreso el expediente íntegro relativo á las construcciones navales á los Astilleros del Nervión, expediente que se encuentra repartido entre las dos Cámaras y el ministerio de Marina, reteniendo este centro lo más interesante de la documentación.

Ayer recibió el Sr. Calbetón una carta del ministro de Marina, en la que le decía que el presidente del Senado reclamaba para esta Cámara la prioridad en el conocimiento de todo el expediente, porque primero que nadie lo había pedido el senador señor marqués de Perijá.

Con la carta del ministro fué el Sr. Calbetón á ver al Sr. Sagasta, y por consejo de éste contestó aquél al general Beránger que ninguna dificultad había, por su parte, en que todo el expediente fuera primero al Senado, porque lo que al partido liberal importaba era tenerlo completo en una ó otra Cámara, para estudiarlo con la minuciosidad que exige asunto de tanta importancia para el interés público.

Como consecuencia de la carta del ministro de Marina y de la respuesta que le dió el diputado por San Sebastián, trasladó el Sr. Sagasta al Senado en las primeras horas de la tarde y reunió á la junta directiva de la minoría liberal de dicha Cámara para tratar con ella del estudio del expediente y del debate que se haya de suscribir para depurar las responsabilidades.

Asistieron á la reunión, además del señor Sagasta, los señores marqués de la Habana, Montero Ríos, González (D. Venancio), Groizard y Gullón.

El Sr. Montero Ríos, que conoce muy bien, por haberla estudiado, la parte del expediente que hasta ayer había remitido el ministro á la alta Cámara, dijo que notaba grandísimas deficiencias en lo hecho por el Gobierno.

Todos los demás reunidos manifestaron sus opiniones en sentido análogo, y convinieron en estudiar lo que del expediente falta tan pronto como lo envíe el general Beránger, debiendo suspenderse hasta entonces el debate anunciado por el señor marqués de Perijá, y en el que intervendrán para examinar la conducta del Gobierno en esta cuestión el Sr. Montero Ríos, y quizás el Sr. Gullón.

Contando con que hoy quede en el Senado el expediente completo, dícese que el debate comenzará el sábado en esta Cámara.

En cumplimiento de lo acordado anteañoche por el Consejo de ministros, ayer reunió el general Beránger, bajo su presidencia y con asistencia del almirante Sr. Chacón, al Consejo Superior de la Marina en pleno, para tratar de la compleja cuestión de los Astilleros de Bilbao.

El dictamen de dicho centro consultivo se contiene en las siguientes líneas:

«Los trabajos de la factoría naval del Nervión deben reanudarse inmediatamente por administración y por cuenta y riesgo de los Astilleros, en vista de la imposibilidad de continuarlos la Sociedad anónima.»

«A ello deberá preceder la incautación de los Astilleros, previo inventario hecho con intervención del presidente de la Sociedad anónima.»

El expediente, que pasó ayer mismo al Consejo de Estado, será hoy examinado por este alto cuerpo consultivo que, por ser miércoles, se reúne hoy en pleno legislativo.

Es, pues, muy probable que el asunto quede definitivamente resuelto por los ministros en el Consejo que mañana han de celebrar bajo la presidencia de su majestad la Reina Regente.

Una Exposición en Barcelona.

Cumpliendo el acuerdo adoptado en Consistorio celebrado el 19 de Enero del año corriente, el Ayuntamiento de Barcelona convoca á un certamen nacional de industrias artísticas y de reproducciones de éstas desde la antigüedad hasta 1815, cuyo reglamento nos ha remitido el alcalde de aquella capital, Sr. Porcar y Fió.

La Exposición se abrirá el día 24 de Septiembre, y terminará el 26 de Diciembre próximo. Las obras que se presenten deberán pertenecer á uno de los tres grupos siguientes: Proyectos en general.—Realización plástica.—Aplicación industrial.

tonces creyó conveniente nombrar una comisión inspectora que fué á examinar las obras que se estaban ejecutando en los Astilleros, y la comisión informó que la Sociedad cumplía bien con el contrato. El Gobierno así lo creyó.

Después de esto, el Gobierno nada ha vuelto á hacer hasta que la Sociedad suspendió sus pagos, y el Sr. Martínez Rivas declaró en un papel, en forma de carta, que no podía continuar, carta que también publicó en los periódicos el señor Martínez Rivas, mal aconsejado sin duda por su orgullo, creyendo que con decir lo que quería y le convenía en los periódicos quedaría bien, olvidándose de otra carta que había escrito al señor ministro de Marina, en la cual le decía que había adquirido una gloria inmensa por ser protector de la industria naval, y colocando su nombre poco menos que en los cuernos de la luna. (Risas).

Refiere el Sr. Cánovas cuanto ha pasado y se publicó respecto á la suspensión de pagos, y dice que tuvo noticia del suceso pocas horas antes de que se realizase, y eso por conducto particular.

Dice que no puede dejar pasar en silencio las promesas que habla en su carta el Sr. Martínez Rivas. Si no se refiere á la construcción de un nuevo barco en el porvenir—añade—no sé á qué puede referirse.

Y aún refiriéndose á esto, debía entender que era una promesa muy remota, pues dado el estado actual del crédito de Marina, no se podían hacer promesas de inmediata realización.

Las palabras del Sr. Martínez Rivas—dice—sólo se explican por el despecho y el amor propio herido, no queriendo confesar que no tiene dinero para terminar la empresa en que se ha metido.

El Sr. Martos empieza á hacer uso de la palabra al retirarnos de la tribuna.

llega al extremo de enviar diariamente centenares de cartas amenazando con nuevas explosiones en las iglesias y edificios públicos.

LIEJA, 4.—Los cuatro individuos anarquistas detenidos, llamados Fauxjean, Nossent, Lacroix y Lefebre, han resultado ser los autores de las últimas explosiones de dinamita.

Fauxjean ha declarado todos los antecedentes relativos al atentado y denunciado á la vez á todos sus cómplices.

Se espera que se hagan nuevas e importantes prisiones.—*Fabra.*

Noticias de la tarde.

Hoy ha fundeado en Santander el vapor correo *Marta Cristina*, procedente de la Habana y Coruña.

Conduce correspondencia pública, carga general, 313 pasajeros y 121 individuos de tropa.

Desembarcan correspondencia pública que ha salido en el correo de hoy y el pasaje y carga que conduce para dicho puerto.

NOTAS FINALES

El interés político de la tarde se ha concentrado en el incidente provocado por el diputado republicano Sr. Vallés y Ribot, sobre los Astilleros del Nervión.

El presidente del Consejo de ministros, Sr. Cánovas del Castillo, ha pronunciado un elocuentísimo discurso y varias inspiradas rectificaciones, puntualizando cuanto ha acontecido entre el Gobierno que preside y el gerente de los Astilleros del Nervión, Sr. Martínez de las Rivas.

Después de haber escuchado al Sr. Cánovas del Castillo, no cabe la menor duda de que el Sr. Martínez de las Rivas se ha dejado arrastrar por el despecho, que en él ha producido el fracaso económico de su empresa, padeciendo al propio tiempo un verdadero error de espejismo, puesto que no se comprende de otra suerte que se quiera echar sobre el Gobierno ó la administración de Marina la responsabilidad de la quiebra de la empresa.

El asunto, no obstante lo que sobre él se ha hablado esta tarde en el Congreso, no ha sido discutido como seguramente ha de serlo todavía en ambas Cámaras, especialmente en el Senado, donde los fusionistas intentarán antes que otra cosa sacar á salvo su capacidad gubernamental, puesta en entredicho por cuantos censuran ahora la concesión del concurso para la construcción de los cruceros á la Sociedad Rivas Palmers.

Por lo demás, á las seis y media no había terminado esta discusión en el Congreso, siendo fácil que dure toda la sesión.

La intervención del Sr. Martos en el incidente de los Astilleros del Nervión ha sido juzgada de manera muy varia.

Los más han creído que el vicepresidente de la comisión podía muy bien haberse excusado de hablar, mientras otros le censuraban la manera cómo lo hizo, pues decían que no sentaba bien tanta protesta de puritanismo, cuando nadie, en verdad, había hasta entonces puesto en tela de juicio la dignidad de tan eximio letrado.

La subcomisión de Hacienda de la general de presupuestos del Congreso ha aprobado en su reunión de esta mañana la ponencia del de ingreso, examinando después todo el articulado del proyecto.

La subcomisión volverá á reunirse mañana para continuar sin interrupción los trabajos que se le tienen confiados.

Con el objeto de desvanecer todo género de dudas respecto de los propósitos que animan á los encargados de llevar á cabo la Exposición del Parque del Retiro, el concesionario, Sr. Alba Salcedo, ha dirigido un escrito al presidente de la Corporación municipal, del cual tomamos lo siguiente:

Que el Parque de Madrid habrá de ser durante el día de libre acceso para el público.

Que habiendo desagrado á algunas gentes desconocedoras de los paseos laterales que franquean la circulación en derredor de las galerías comenzadas, se levantarán éstas, no obstante los no pequeños perjuicios que se irrogan, poniendo á disposición del Consejo, para de común acuerdo determinar los medios que permitan que el paseo de la Puerta de Madrid y el de las Estatuas, convenientemente engalanado, sean las principales vías de acceso á la Exposición.

Que se publicará durante la próxima semana un plano general con toda la perspectiva de la misma para que se vea que, lejos de ser una feria, responde en todos sus detalles á lo que deben ser estas Exposiciones.

Que habiendo dimitido el arquitecto de la Exposición Sr. Grasses, se ha constituido un Consejo técnico de la misma bajo la dirección del ingeniero Sr. D. Juan Montero, auxiliado por los ingenieros militares Sres. Quesada y Soler, el ingeniero industrial Sr. Boccherini y los arquitectos Sres. D. Félix Navarro y Pérez.

La sesión del Senado se ha deslizado esta tarde tan tranquila como es costumbre en aquella Cámara.

La contratación de valores públicos firme, los precios mejorando y los cambios en franco, aunque lento descenso.

BOCADILLOS

Fuga de consonantes.

i. e. a. o. ue e. a. a.

a. o. e. a. e. e. i. a. o. e. a. a.

e. o. e. a. e. a. o. a. o. a. i. a.

a. o. e. a. e. o. e. o. a. i. a.

Charada.

Tengo una amiga hace tiempo

de *prima dos* muy adusta,

luce alguna *prima cuarta*

y, según una hija suya,

es *segunda terecia cuatro*,

maneja la *todo* y fuma.

Las soluciones mañana.

En un cuarto de banderas.

Un oficial á un camarada.

—Es usted un torpe.

El camarada: ¿Y usted? ¿Acaso hay oficial más inútil en el regimiento?

El jefe Señores, ¿se han olvidado ustedes de que estoy yo aquí?

—Papá, á mi hermanito le han traído de París, ¿verdad?

—Sí, hijo.

—Y los niños que nacen en París, ¿de dónde los llevan?

Un campesino se dirige en su carreta al mercado.

—Francisco—le dice uno de sus vecinos,—¿vas al pueblo?

—Sí.

—¿Quieres llevarte una chaqueta?

—Bueno: dime á quien se la he de entregar.

—No te ocupes de eso—añadió subiéndolo á la carreta—porque voy yo dentro.

Una dama que ocultaba sus extravíos con la máscara de la devoción, adoptó esta sencilla divisa: Honor á Dios.

—Bueno—dijo un amigo de la dama, invirtiendo el orden de palabras.—Adiós honor.

Soluciones.

A la charada. **Espartero.**—A las preguntas: 1.ª En la muñeca. 2.ª Que esté apagada. 3.ª Quintín. 4.ª El fuego.

CULTOS

Santos de mañana. —Jueves.—La Conversión de S. Agustín y S. Pío V.

La Misa y Oficio divino son de la Conversión de S. Agustín, con rito doble y color blanco.

S. J. Catedral.—Misa de renovación de las Sagradas Formas á las 9.

Religiosas del Beato Orozco. (Cuarenta Horas).—Misa mayor á las 10, y por la tarde Preces y Reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de los Peligros en las Trinitarias ó en las Valdeas y de la Asistencia en San Andrés de los Flamencos.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA, Del 3, Del 4. Rows include: Deuda perpetua al 4 por 100 interior, Idem en títulos pequeños, Idem de 4 por 100, Exterior, Títulos pequeños, Amortizable, Títulos pequeños, Billetes hipotecarios de Cuba, Obligaciones de 500 pesetas al 5 por 100, C. Arrendamiento de Tabacos, Cédulas del Banco Hipotecario al 4 por 100, Idem al 4 por 100, Banco de España, Banco de Castilla, CAMBIOS, París, á la vista, Londres, á la vista, Londres, á tres meses fecha, Bolsín, Madrid: Contado, 65,20.—Fin de mes, 64,90.—Próximo, 00,00.—Exterior, 68,85.—Amortizable, 76,95.—Cubas, 103,20.—Banco, 343,00.—Tabacos, 00,00.—Barcelona interior, 00,00.—Idem exterior, 00,00.—París, 58,50.

Bolsas extranjeras.

PARIS, 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 59,62. LONDRES, 4.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 59,75.

Temperatura.

A las 7 de la mañana 8 grados. » 12 » » 13 » » 5 » tarde 12 » El barómetro indica lluvia.

LA MESA DE FORNOS

Comida para el jueves 5 de Mayo CUBIERTO DE CINCO PESETAS

Consomé de macarrones. Calamares fritos. Chuletas de corzo á la cazadora. Pavipollo asado con berros. Dulce y helado.

Cognac Jiménez Lamothé.

DOCTORES VIETA, Dentistas americanos, Espoz y Mina, 1. Sistema especial de dentaduras postizas; garantía en los empastes y orificaciones por nuevo método.

EL RIOJANO, Confitería, Mayor, 12. Postre variado cada día. Miércoles: Merenguitos de café.

ESPECTÁCULOS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las 9.—165 de abono.—Turno 3.ª—impar.—El día memorable. PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—Tormento.—Entre verde y tita.

PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2.—16.ª función de abono.—Turno par.—Fausto.

APOLO.—A las 8 y 1/2.—Los aparecidos.—La raposa.—¡Al agua patos!.—El monaguillo.

LARA.—A las 8 y 1/2.—Beneficio á favor de la construcción del Asilo de niñas huérfanas de Santa Cruz.—La ducha.—Las recomendaciones.—Su excelencia.

NOVEDADES.—No se ha recibido el anuncio. CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 3/4.—Tercer festival dedicado á las clases artesanas.—Programa variado en el que figura el rey de losonámbulos Caicedo. Entrada general 50 céntimos.

CIRCO DE COLON.—A las 8 y 1/2.—Gran función de moda, programa extraordinario tomando parte lo más notable de la compañía y Mr. Thompson con sus cinco enormes elefantes amaestrados.—Entrada general, 50 céntimos.

JAI-ALAI.—Mañana se verificará un gran partido de pelota á cesta entre cuatro afamados jugadores.

PANORAMA IMPERIAL, Carretas, 27 y 29.—Abierto de una de la tarde á once de la noche.—Serie 26.—«Argelia y Marruecos.»—Entrada, dos reales.—Niños y militares, un real.

DAFNE (Mayor, 53).—Sorprendente espectáculo fantástico.—Sesiones diarias cada media hora, de seis á diez. Nuevas transformaciones.

MADRID.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 29.

ce que van ahora delante de nosotros, ocho llevan armas de esta clase, fabricadas en casa de Genin, de Nantes, y ya veis que intentar pasar á esta turba sería tentar á Dios.

—En efecto—dijo Flamberge;—pero es preciso que pasemos; me parece que tú tienes algo útil que proponernos.

Tourniquet se sentó delante de la mesa y dijo:

—Habeis adivinado, señor, y no estéis inquieto ni impaciente. Tenemos tiempo de sobra, porque el Galeote, á quien he instruido de todo, os aguarda en emboscada á dos horas y media de aquí, en el bosque de la Tourette; ya veis que he conservado el nombre.

Flamberge y La Mostaza le miraban con la boca abierta, y este último no dejaba de acariciar su puñal.

—¡Desgraciado!—dijo Flamberge—¿Nos has vendido?

—Ya lo creo—dijo Tourniquet lanzando una carcajada;—y hasta he recibido tres luises de oro por adelantado del sargento Flor de amor. ¿Creo que empezareis á comprender?

—No.

—Entonces os explicaré más claro mi estratagema. No podéis menos de apreciar su mérito. Si no me engaño, lo que á vos interesa es llegar á la casa antes que los emisarios del caballero de Grailly.

Flamberge hizo una seña afirmativa.

—Pues partiendo de aquí, he hecho este razonamiento en interés vuestro: pues que las fuerzas no son iguales, es preciso emplear la astucia y he prometido al Galeote y á Flor de amor llevaros á casa de las tres al alcance de sus famosos fusiles filibusteros, siendo convenido entre los tres, que si yo no logro lo que me propongo, continua-

rán bonitamente su camino y harán su negocio; pero si yo logro persuadirlos, he mos convenido en que me adelantaré para prevenirlos y darles señal de la emboscada.

—Según eso—dijo Flamberge que no dejaba de mirarle;—que acudáis ó que no acudáis ellos tomarán la casa.

—Claro está.

—¿Y entonces qué has hecho en ventaja nuestra?—preguntó La Mostaza.

—Vais á verlo: de aquí á tres minutos yo monto y me adelanto, doy el aviso, y se forma la emboscada en la espesura, que está á una legua de la casa.

—¿Y cuando nosotros pasemos?—interrumpió Janot.

—Toma, los ocho fusiles harán su oficio.

Detúvose un instante, cerró un ojo maliciosamente y murmuró:

—Sólo que no seréis vosotros los que sirvais de blanco á sus tiros.

—¡Ah! veamos, explicate—dijo Janot.

—Nada más fácil, buscáis dos aldeanos, un hombre y un niño, á los que poneis vuestras propias ropas, estos, el coleteo y el sombrero del señor de Flamberge para el hombre y las calzas y el jubón del pequeño.

—¡Bueno, bueno, basta de detalles!—interrumpió La Mostaza encolerizado.

—¿Tengo yo fecha de un mamón?

—Les mandais partir delante y les seguís á doscientos ó trescientos pasos de distancia, después de haber vestido en cambio de vuestras ropas las suyas: pasan, el Galeote da la voz de fuego, los ocho fusiles se descargan.

—¿Y el hombre y el niño caen?

—Silencio—dijo Flamberge;—¿qué importa eso?

—¿Qué importa, en efecto?—exclamó el ratón del Chatelet,—lo que importa

XII.

La estratagema de maese Tourniquet.

A esta misma hora, Flamberge, La Mostaza y maese Tourniquet estaban sentados á la mesa de la mejor hostería de Pithiviers, que marca casi la mitad del camino entre Etampes y Montargis.

Tourniquet había mostrado extraordinario celo por el éxito de la empresa de Flamberge, celo idéntico al que había mostrado por los intereses del caballero de Grailly.

Era un excelente mozo Tourniquet. Hablador, mentiroso, cobarde, fanfarrón, un verdadero individuo de la trínca buscona, y alegre como un jilguero porque tenía la paz de su mala conciencia.

—Se hace lo que se puede—dijo royendo un brazuelo de carnero que Janot, su amo actual, le había arrojado;—la vida es tan cara en París, que es preciso ayudarla por todos los caminos, pero cuando se presenta la ocasión de dejar el servicio de un truhán para entrar al de un hombre valiente, se tiene satisfecho el corazón. ¡A vuestra salud, camaradas.

—Tú no eres mi camarada—dijo La Mostaza,—eres mi prisionero; pero te permito beber á mi salud; mi hermano Flamberge, que es un alma cándida, podrá creer en esa charlatanería; pero yo te conozco, y á los otros también, y tengo confianza en ti porque somos los más fuertes; ya ves: si vacilas, llevo conmigo mi puñal!

Tourniquet tendió de nuevo su plato, en el que Janot se dignó poner algunos pedazos más.

—Sea—dijo el pasante del Chatelet con la boca llena;—ya vereis al termi-

nar la jornada si os he servido de algo.

Ante todo, quiero repetirlo: vuestro hermano Flamberge ha ganado mi voluntad desde anoche, en que venció á Flor de amor, que es mi sombra.

—¡Ah!—interrumpió Janot riendo,—le habeis tratado como se merece.

Flamberge parecía preocupado y no contestó.

No tenemos necesidad de hacer aquí un elogio de su apetito, ya conocido del lector; comía bien y bebía sendos tragos entre bocado y bocado; pero el hombre satisfecho no era bastante á borrar la nube que se iba cada vez espesando más sobre su frente.

Aún no habían tropezado con aquella famosa vanguardia, mandada por el Galeote, y que era un último y terrible obstáculo entre nuestros amigos y la casa solariega de Saintis.

El sol estaba en lo más alto de su carrera, y tres horas á caballo debían ya terminar el viaje.

Si la partida de malhechores llegaba la primera á la casa sin defensa que albergaba al pequeño Febo y á su hermana, todo estaba seguramente perdido.

Antes de cenar, Flamberge había tenido cuidado de elegir sus dos caballos de refresco, con los que pensaba volar, no correr.

En lugar de responder á Tourniquet murmuró entre dientes:

—¡Sin embargo, los tunantes no deben llevarnos ya mucha delantera!

El ratón del Chatelet le dirigió una sonrisa halagüeña en signo de aprobación.

No era ni alto ni bajo aquella rata de tribunal, ni feo, ni bonito, ni viejo, ni joven: tenía la vista baja, el pelo claro, la espalda ligeramente cargada, las piernas largas y flacas, que hacían cal-

(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)
LOS TIROLESES, EMPRESA ANUNCIADORA. BARRIO NUEVO, 7 Y 9.—Pidanse catálogos.

D. TORRES especialista en enfermedades de las mujeres. Horas, de 10 a 12 y de 2 a 4. Fuencarral, 67, entresuelo.

MALES SECRETOS Sífilis, venéreo, etc. De 7 a 10 y de 6 a 8. Toledo, 19, principal.

LAS ENCAJERAS BELGAS Limpian y componen á nuevo los cortinones de tul bordado y toda clase de encajes á precio moderado. Alcalá, 6, 3.ª derecha.

SIN VER ES IMPOSIBLE Creer los precios fabulosamente baratos á que venden las camas y colchones de muelles el bazar.

Plaza de la Cebada, 1.

HORQUILLAS CONCHA, única representación en España de Benoit de Paris; venta por menor, Capellanes, núm. 1, entresuelo.

Embalador á la francesa; pianos y toda clase de muebles. Hernán Cortés, 4.

DINERO sobre muebles, hipotecas á empleados, pensionistas y militares provinciales. De 12 á 2 y 7 á 9. Pelayo, 8 duplicado, principal derecha.

Sombreros de señora y niños, últimos modelos de Paris, precios desahucados. Plaza de la Caza, 3, entresuelo izquierda.

Mereques fresca, café Sobrinos Guinea, Carretas, 7.

Fábrica de perlas. Calle Peninsular 3.

24 clases diferentes de faatasia, exclusivas para miradores y galerías, muy elegantes.

Precios baratísimos. Sucursal: Fuencarral, 44.

SALUD al niño, destreza al joven, vigor al hombre y á la mujer. Con el gimnasio sistema SANCHEZ se adquiere todo. COMPRE Ud. ALCALÁ, 7, GIMNASIO.

INTERESANTE

Clase diaria de Caligrafía y Ortografía, 10 pesetas al mes. Especial para Comerciantes, de 7 á 8 mañana, 5 pesetas. Repaso Bachillerato, Francés, Inglés y Cálculos.—San Felipe Neri, 4, 1.ª.—Academia.

Octava edición, 1892

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIERE)

Edición considerablemente aumentada.

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo Diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—NDICE DE LOS HABITANTES de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—INDICADOR DE TODAS LAS PROFESIONES, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—INDICACIÓN DE SUS HABITANTES residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Precio: 5 pesetas.

Se halla de venta en la Librería Editorial de BAILLY-BAILLIERE E HIJOS, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

Gran Bazar de Londres.

El primero en España.

Camas y colchones ingleses privilegiados.—Muebles de ebanistería y tapicería.

1, INFANTAS, 1

NO CONFUNDIR EL LIBRO

del Dr. D. Eduardo Suárez, titulado Enfermedades contraídas por los placeres de la Venus y medios de remediarlas, con otros antimorales y pornográficos. Se vende librerías Madrid á 3,50 ptas, 4 id. provincias, donde va certificado enviando importe sellos ó libranza al autor, Fuencarral, 90.

ULTRAMARINOS Y CONFITERIA

CARLOS PRATS, ARENAL, 8

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase de conservas del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos. Objetos para regalos en raso, peluche, bronce, porcelana y cristal.

LAS COLONIAS.—Arenal, 8

MATIAS LOPEZ GRAN FABRICA DE DULCES PREMIADA CON 8 MEDALLAS ÚNICA EN ESPAÑA... que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso Internacional de BRUSELAS, y Medalla de Oro en la Exposición de BARCELONA.

El depósito general de Vinos Arenal, 2, recomienda su exquisito vino Claret Alavés, á 10 pesetas las doce botellas.

ACEITES FINOS Y FILTRADOS DE LOS PRINCIPALES PUNTOS PRODUCTORES DE ANDALUCIA POR EL PROPIO COSECHERO L. MARTEL PRECIOS: Finos, arroba, 14,50 ptas. Superiores, idem, 15. Filtros, idem, 16. Comunes, idem, 13,50.

LA FAVORITA Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener sustancia alguna perjudicial...

A LOS AFICIONADOS AL BUEN TE Bajo la sencilla denominación de Té especial, la Compañía Colonial ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un Té negro superior...

20 AÑOS DE PRACTICA Se coloca dinero con los intereses y garantías que deseen sus dueños, á quienes sirvo gratis.

PRESTAMOS sobre fincas de Madrid y provincias que convengan. REPRESENTACION de empresas y particulares; saca de patentes, despacho de exhortos. Cobros.

Comisiones generales. TESO, Barquillo, 12, 2.ª d. 8 y 9 pesetas la docena de botellas del vino estilo Medoc.—Magdalena, núm. 17 y 19. Bodega del señor García Gutiérrez.

APARATOS ELECTRICOS Objetos para dibujos BOHEGARAN, 8, PUBLICADO Teléfono 420 SIERRA.—MADRID.

Se venden coches de todas clases, Alfonso X, núm. 5. Males venéreos, de la matriz y piel. Dr. Barragán. Consulta 2 á 4 y 6 á 8, Corredera Baja, 37, pral.

VENEREO-SIFILIS BLENORRAGIA Cura dos días. Cápsulas Koch, 8 pesetas. Van por correo, remitiendo 4 pesetas libranza. Consulta de dos á siete, por correo y gratis. Montera, 33, 1.ª Madrid.

MARIA modista de sombreros, ha recibido los últimos modelos de Paris. Precios módicos. Caballero de Gracia, 8, entresuelo.

ENSEÑANZA LIBRE Preparación para obtener el grado de bachiller en Junio y Septiembre, aunque no se tenga aprobada ninguna asignatura, y el de Lic. en Dcho., etc., en breve tiempo. Se admiten internos. Prospectos enviando sellos. Honorarios módicos. DR. ROMANA.—SAN BERNARDO, 68, ACADEMIA, MADRID.

MATERIAL de timbres eléctricos, pararrayos y teléfonos.—Instalaciones de luz eléctrica: pidanse presupuestos y catálogos. OLIVA.—19, PRINCIPE, 21

ceta al andar, y los pies grandes como dos lanchones. —¿Queréis saber mi opinión, aunque no me habeis interrogado? Apostaría los dos dedos que me sirven para sostener la pluma á que el asesino del Galeote, Flor de amor, y su séquito, están por aquí cerca y toman como nosotros su refrigerio en alguna hostería de estos alrededores. Tengo buenavista, y de lo alto de aquella montaña he creído ver un grupo de jinetes en un recodo del camino. —Y yo también—dijo Janot. —Entonces ve á preparar los caballos—dijo Flamberge;—si dices la verdad y podemos dejar la ciudad antes que ellos, será lo mejor para nuestra aventura. Aunque el plato del pasante estaba aún cubierto, levantóse vivamente y se dirigió hacia la puerta. Flamberge y Janot se miraron asombrados. —¡Aquí hay algo! hermano Gastón—murmuró La Mostaza. Las narices de Flamberge se dilataron á su aspiración prolongada, y murmuró: —¡Por ahí huele á bribones! Durante el silencio que siguió pudo oírse en lo interior de la hostería garcajadas y cantos de bebedores. Flamberge rechazó su plato, puso ambos codos sobre la mesa y escondió la cabeza entre ambas manos. —No he visto nada igual—dijo La Mostaza con una ternura propia de Mentor.—Amáis á una niña de diez años como yo no he amado jamás á ninguna de las mujeres que han reinado sucesivamente en mi corazón! —¡Pienso que no la querría más si fuera su padre!—murmuró el joven soldado.—La veo siempre sonreirme y

oigo su voz dulcísima que me llama, y siento su rubia cabeza apoyada en mi hombro, donde dormí por espacio de tantas horas. ¡Oh! no dudes, Janot, que lograré salvarla ó moriré! —Está bien—dijo Janot sin darle importancia;—moriremos los dos. Y sus dos manos se cruzaron por encima de la mesa. En lugar de darle las gracias, Flamberge se levantó bruscamente y se dirigió hacia la ventana. La Mostaza debió comprender que quería ocultar una lágrima y continuó comiendo por discreción. —Las damas de Paris—murmuró,—se asombrarán no poco de que vaya yo á hacerme matar obscuramente en el fondo de una provincia, y por una muñeca á quien no conozco, ni ha llegado siquiera á la edad de enamorarle á uno. La ventana caía á un patio interior donde daban las caballerizas, y apenas Flamberge se acercó á ella retrocedió como hombre que no quiere ser visto. Había apercibido á maese Tourniquet en el dintel de una puerta entreabierta, conferenciando con un hombre alto y de grandes bigotes retorcidos, en el que Flamberge reconoció á su adversario de la víspera, el sargento Flor de amor. Detrás de ellos se apercibía una cabeza encrespada que parecía descansar, no sobre un cuello, sino sobre un par de hombros separados por enorme anchura. Flamberge llamó á Janot y le dijo: —¡Mira, pero que no te vean! El hombrecillo se puso rojo como la cresta de un gallo. —¡Por el diablo!—exclamó.—Es mi cautivo que está en tratos de vendernos al Galeote y á Flor de amor! No tengais

recuidado, hermano, cuando venga le mato como á un perro sarnoso. Flamberge se retiró y arrastró á Janot hacia su asiento. —Por el contrario—dijo después de meditar un momento;—haz como si nada hubiéramos visto. —Como gustéis, hermano Gastón, aunque yo hubiera preferido arreglar esta cuenta de un modo más claro. Maese Tourniquet entraba en aquel momento diciendo: —¡Los caballos están listos. —En marcha—dijo Flamberge;—se trata de adelantarlos. —En marcha—repitió Janot poniéndose en pie sobre sus piernecillas cortas. Tourniquet entonces cerró la puerta, y adoptando un aire misterioso, exclamó: —Mis excelentes amos, vais á juzgar de mis sentimientos hacia vos: partir en este momento sería arrojarlos en la boca del lobo. Adivinad á quién acabó de encontrar en la puerta misma de la cuadra. —Me aterras—exclamó La Mostaza abriendo desmesuradamente los ojos. —Vamos, ¿á quién has encontrado? —despacha—repuso Flamberge. —¡Hay casualidades extrañas!—murmuró el aprendiz de escribano con solemnidad.—Vuestros enemigos han almorzado en la misma hostería que nosotros. —¿Es posible? —¡Y les has hablado? —Acabo de hablar con el Galeote y con el sargento Flor de amor—repuso Tourniquet cruzando sus brazos sobre el pecho. —¡Calla, calla!—exclamó La Mostaza.—¿serás quizá hombre de bien?

—Yo no lo he dudado nunca!—murmuró Flamberge. —¡Más tarde me dareis las gracias, señores—dijo Tourniquet,—y me recompondéis como es plaza. Si yo hubiera podido hacer de manera de salir los primeros, estaríais ya en el camino; pero cuando he bajado á ensillar nuestros caballos, la mitad de la tropa estaba montada ya. —¿Cuántos son? —Once. —¡Vaya una cosa!—dijo La Mostaza con desdén. —Todos soldados licenciados, bien montados y armados hasta los dientes. —Los otros eran más de ciento y hemos pasado, insistió aún el hombrecillo. —Deja hablar al amigo Tourniquet—repuso Flamberge. —Sois un hombre prudente y comprendereis que no se pasa tan fácilmente por entre esa tropa, bien aguerrida y armada, como por entre la de esta noche. Escuchad, aún no lo he dicho todo: ¿habeis oído hablar de esas armas que usan los aventureros de las Antillas, los filibusteros? —Dicen—murmuró Flamberge—que sus fusiles están cargados con balas de diez y seis en libra, que matan á un jabalí á seiscientos pasos. —Aunque pongais setecientos—insistió Tourniquet.—Pues sabed que esos terribles arsenales de caza están en casa de Mariona la Normanda, que los vende con pólvora de Cherburgo y con otras friolerillas más. —¿Y no comprende en su comercio la carne humana?—preguntó Janot, llevando al límite la suposición. —También—murmuró Tourniquet con naturalidad;—pues bien, de los on-

66 BIBLIOTECA DE «LA LIBERTAD» 67 «EL PRETIL DE AVENTUREROS»